

**OBITUARIO.**  
**Embajador Cesar Valdivieso Chiriboga.**  
**2019**

En nombre de los diplomáticos que tuvimos el honor de trabajar bajo la dirección del Embajador Don César Valdivieso Chiriboga, quiero rendir homenaje a nuestro querido amigo y jefe, a este gran caballero, que vivió para sus grandes ideales: Dios, la Patria y la Familia.

Como creyente auténtico siguió la fe de que nos guía y que nos enrumba, como patriota fue un valeroso y a la vez hábil y firme diplomático que luchó por la Paz y por la honra e integridad de nuestro terruño. Como padre de una distinguida familia fue quien dio cariño y guía a su esposa y a sus hijos y nietos.

Debo dar testimonio que, como jefe de las Misiones Diplomáticas en donde estuvo, fue un notable maestro de sus colaboradores y un invariable amigo que siempre nos dio sabias y muy cuerdas enseñanzas, puesto que aparte de su buen decir e inteligencia, estaba particularmente dotado de un maravilloso sentido común que le convertía en un sereno practicante de las enseñanzas de Montaigne y Erasmo. Nunca le oí un comentario destemplado y a menudo tuvo la singular sutileza de enseñarnos a tomar ciertas cosas de la vida con un sabio sentido del humor, que lo distinguía.

Fue un profesional muy respetado en Chile, en Brasil, en España, en Londres, en todas las misiones oficiales donde había estado o adonde había concurrido.

Amó a la Naturaleza, amó el paisaje andino, y, al terminar su brillante carrera diplomática, volvió a sus raíces familiares y se dedicó a su pasión por el campo y por las tranquilas labores de un hombre sano que

cultivaba la sencillez y humanidad de nuestros mejores hacendados.

En lo personal – y asumo yo personalmente la responsabilidad de estas palabras- quiero señalar la enorme diferencia que media entre un gran patriota, un patriota auténtico, como César Valdivieso, siempre leal a los valores de la Patria y la bandera ecuatoriana, y los falsos profetas, que en realidad son traidores a la Patria y a las libertades y que recientemente han cometido desmanes y perjuicios contra nuestras ciudades y nuestros servicios nacionales.

Señores y señoras: pasa a la Eternidad no solo un gran caballero, sino también un notable patriota y un maestro de nosotros y un gran padre afectuoso de su apreciada familia, para la cual va nuestra cariño.

Embajador Eduardo Mora Anda.

6 de noviembre de 2019